CINECLUB NUCLEO

Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6882 Domingo 23 de septiembre de 2007
Temporada n° 54 **Cine GAUMONT**

VENUS (*Ídem.,* Inglaterra-2006). *Dirección*: ROGER MICHELL. *Guión*: Hanif Kureishi. *Fotografía*: Haris Zambarloukos. *Música*: David Arnold, Corinne Bailey Rae. *Diseño del film:* John Paul Kelly. *Montaje*: Nicolas Gaster. *Asistente de Dirección:* Barrie McCulloch. *Sonido*: Danny Hambrook. *Vestuario*: Natalie Ward. *Decorados*: Sophie Phillips. *Dirección de arte*: Emma MacDevitt. *Reparto*: Peter O'Toole (Maurice), Leslie Phillips (Ian), Beatrice Savoretti (mesera), Philip Fox (Doctor), Lolita Chakrabarti, Carolina Giammetta, Jodie Whittaker (Jessie), Kellie Shirley, Ashley Madekwe, Ony Uhiara, Cathryn Bradshaw (Jillian), Joanna Croll, Liam McKenna, Meg Wynn Owen, Sam Spruell, Tom Brooke, Vanessa Redgrave (Valerie), Richard Griffiths (Donald), Harvey Virdi, Emma Buckley, Marlene Sidaway, Christine Bottomley, Daniel Cerqueira, Sam Kenyon, Andrea Riseborough, Tom Mison, Paul Chahidi, Piers Harrisson, Bronson Webb (novio de Jessie), Tim Faraday. *Productor*: Kevin Loader. *Productores ejecutivos*: Miles Ketley, Charles Moore, Tessa Ross, Scott Rudin. *Productoras*: Free Range Films, Film Four, Miramax Films, UK Film Council. *Duración original:* 95'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films.

El film

Hacía más de 20 años que Peter O'Toole no llevaba sobre sus hombros el peso de un papel protagonista como el de **Venus**. Guarda algunos puntos en común con Maurice, un septuagenario actor que continúa haciendo pequeños papeles en telenovelas y que descubre ser todavía capaz de apasionarse; personaje que parece destinado a proporcionarle la que tal vez sea su gran despedida del cine. Pero detrás de esta visible cabeza de cartel y la apariencia de "película de actor" con un gran recital interpretativo a cuestas, el sentido del film debe buscarse en la nueva colaboración de otros dos nombres propios: el realizador Roger Michell y el escritor Hanif Kureishi, responsable del guión. La destreza e inquietudes de ambos autores imprimen un trasfondo amargo que hace oscilar la comedia inicial hacia un drama que no duda en abordar cuestiones incómodas con una firme mirada desprejuiciada.

La trayectoria de Michell, que tuvo su espaldarazo comercial con **Notting Hill** (1999), ha estado vinculada a la del escritor desde que adaptase para televisión su primera novela, la emblemática *El buda de los suburbios*, y en 2003 dirigió otro de sus guiones, **The mother**, un tanto desapercibida en su momento y recuperada como uno de los trabajos del ahora celebérrimo Daniel Craig –donde encarnaba un objeto de deseo de una madre y una hija algo prosaico–. En esta ocasión invierten los papeles y reinciden en similares amores otoñales rayados por la imposibilidad. La trayectoria vital de Kureishi se refleja paso a paso en sus novelas, recopilaciones de relatos cortos y guiones; el recorrido desde la rebeldía, el desenfreno, el entusiasmo de sus inicios a una madurez cargada de sabiduría queda recogido en dos volúmenes autobiográficos, "Soñar y contar" y, sobre todo, "Mi oído en su corazón", donde pueden encontrarse las claves de estos dos certeros retratos en torno a la vejez. El recuerdo de su padre fallecido hace unos años, con el que nunca llegó a entenderse del todo, y la condición de su propia paternidad, le hacen preguntarse sobre las dificultades de comunicación con la generación anterior, las divergencias respecto a un pasado común y la recuperación de la memoria, aspectos que quedan reflejados en estos dos guiones.

Las relaciones insospechadas entre personas que parecen destinadas a no entenderse es otro de sus signos de identidad, que el director sabe hacer suyo, junto al humor, las diferencias sociales y un tono de marcada sensualidad. En **Venus**, la comedia tiene su punto de partida en el contraste entre dos antiguos intérpretes de

Shakespeare y la llegada de la sobrina de uno de ellos, Jessie, una joven aficionada a los tatuajes, la comida basura y los estribillos pop. Las situaciones cómicas y equívocos funcionan, aunque la historia no deriva del todo por los derroteros de una especie de revisión de **Pigmalion** –muchacha arisca de fondo encantador esperando a ser educada por un maduro de gran corazón– sino que no oculta rasgos mezquinos y egoístas, y las oscuras motivaciones que impulsan el acercamiento.

Y así, el autor no duda en encarar con valentía cuestiones peliagudas sobre las que no gusta saber, momentos de nada disimulada lujuria que dejan más de una vez congelada en la boca la sonrisa de la anterior secuencia. Tensa la cuerda poniendo sobre la mesa ciertos prejuicios sexuales y morales, que sortea y analiza sin tapujos. Esta aspereza en sus planteamientos deriva, incompresiblemente, hacia unas resoluciones mucho más acomodaticias. Y ésta es la mayor objeción a una cinta que, al contrario de la desoladora **The mother**, no se atreve tal vez a llegar hasta el fondo del callejón sin salida de unos sentimientos turbios, y deja el triste regusto de haber podido ir mucho más allá en la exploración de unas situaciones irresolubles.

El arrollador Peter O'Toole como Maurice realiza un proceso de revisión de su propio pasado en el que por momentos se confunden personaje e intérprete, cargado de referencias y diálogos ingeniosos. Parece dejar claro que no niega nada, ni el recurso a pequeños papeles en productos indignos para continuar en la brecha, ni sus infidelidades o la afición al alcohol, un exceso por el que estuvo a punto de morir a mitad de los 70. En esta reconciliación le acompaña un prestigioso elenco británico: Leslie Phillips, Richard Griffiths y, en especial, Vanessa Regdrave. Con la protagonista de **Blowup** (Michelangelo Antonioni, 1966) comparte un par de emotivas secuencias que dejan sentir el implacable paso del tiempo y sus estragos en dos de los intérpretes de mayor prestancia en su día en pantalla.

A pesar este marcado carácter crepuscular, el film es mucho más que un recorrido nostálgico y se sitúa al pie de calle. Sus artífices trasladan la pasión por Londres y hacen de esta ciudad y de los rincones de su tradición teatral un personaje más; continúan con historias pegadas a la realidad y sus innumerable contrastes. Y por supuesto, permite admirar el desfase entre la buscada vulgaridad de Jessie (buen debut de la joven actriz Jodie Whittaker) y la mejor escuela del todavía vigoroso protagonista de **Lawrence de Arabia** (David Lean, 1962).

(Miguel Laviña Guallart, extraído de www.labutaca.net)

"Morirse es fácil y hacer una comedia es muy difícil. En esta película quise poner un poquito de cada cosa", dice Peter O'Toole en el documental que narra el proceso de realización de la película que hizo que se volviese a hablar de él en todo el mundo, y en ese momento el cáustico humor de uno de los actores más reconocidos de los últimos 50 años aparece en todo su esplendor.

Al referirse a **Venus**, Peter O'Toole señala que el tono ligero con el que se tratan allí temas tan complejos como la vejez, la sensación viva y cercana de la mortalidad y la sensación de que es posible vivir intensamente con el corazón aún en las postrimerías de la vida. "Viví esta historia casi como una celebración. Lo digo pese a que me cuesta hablar con objetividad de una película en la que aparezco en casi todos los planos. Maurice, mi personaje, lo tiene todo a su edad: un empleo decente haciendo lo que le gusta y una hermosa chica a su lado. En mi caso, no hay mejor bendición ni mejor alegría que encontrarme bien con gente joven a mi lado", señalaba el actor, que cumplirá 75 años el próximo 2 de agosto, en una entrevista con la BBC pocos días antes del estreno de **Venus** en el Reino Unido.

Esa impronta romántica está presente en esta película dirigida por Roger Michell, que se apoya en la compleja relación entre Peter O'Toole (cuyo personaje soporta sucesivos achaques propios de la edad) y la jovencísima Jodie Whittaker, y evoca, de paso, la fama de galán impenitente que siempre se le adjudicó al actor, más allá de su casamiento durante 20 años (entre 1959 y 1979) con Sian Philips, con quien tuvo dos hijos. "Me encanta la compañía de las mujeres. Siempre tuve a alguna muy bella a mi lado, pero nací para ser soltero. El matrimonio es una institución demasiado complicada. No es para mí", señaló hace poco.

Y a partir de esas palabras, queda claro que Peter O'Toole parece vivir el éxito de **Venus** como una reivindicación. "Hace cuatro años, decía en voz alta que ojalá apareciera alguien con suficiente audacia como para escribir un papel políticamente incorrecto para mí, el de un hombre mayor relacionado con una mujer mucho más joven. Con esta película dejé de pagar el cheque para el geriátrico; es un papel maravilloso", señaló al diario londinense The Sunday Times acerca del film en el que también comparte cartel con otro veterano actor británico menos conocido entre nosotros, el comediante Leslie Philips, y la aplaudida Vanessa Redgrave.

Tanto se comprometió con el proyecto que debió sobrellevar durante el rodaje hasta una incomodísima fractura de cadera, que el actor no tardó en asociar con una de sus más celebradas frases. "Siempre dije que el único ejercicio que hice en la vida fue el de seguir la ruta de los ataúdes de mis amigos. De tanto hablar de eso, hace un año mi médico me conminó a cambiar algunos hábitos y terminé durante seis semanas en compañía de un grupo de jugadores de críquet, tratando de poner allí lo mejor de mí. El problema es que me pasé al otro lado, sin poder encajar en ese mundo, aburriendo a todos y subiendo escaleras y colinas. Todo ese esfuerzo continuó en **Venus**, y una mañana, mientras trataba de salir de la cama, me resbalé con un par de zapatos y terminé en el suelo con la cadera rota, por lo que todo ese ejercicio resultó tiempo perdido. Me llevaron al hospital, me pusieron todo en su lugar y aquí estoy, sin entender por qué tanto asombro, porque esto les pasa a millones de personas", detalló sobre el episodio en vísperas del estreno mundial de **Venus**. (...)

(Marcelo Stiletano, 17 de julio de 2007, extraído de www.lanacion.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**